

NOTICIAS PUBLICADAS EN MEDIOS NACIONALES EN NICARAGUA

Popoyuapa colmado de peregrinos

Amalia Morales

Ordenadas como hormigas iban una detrás de otras hasta completar 416 carretas forradas con chimbombas moradas y guate. De vez en cuando detenían el paso de los caballos y las yuntas de bueyes para esperar a los rezagados.

Parecía interminable la cola de coloridas carretas peregrinas que días atrás salieron de los confines rurales y urbanos de tres departamentos hacia el Santuario de Jesús del Rescate en Popoyuapa, Rivas, adonde llegaron el lunes 13 de marzo por la mañana y donde se quedarán durante cuatro días.

“Regresamos a la casa el Sábado de Ramos”, dijo Bernarda Bracamonte, de 81 años, quien desde hace 38 años ha emprendido este recorrido con sus familiares. Esta mujer menuda, iba sentada en la parte trasera de la carreta de bueyes que alquiló para este viaje, que emprendió desde el viernes con una de sus dos hijas.

DIFERENTES COMUNIDADES

Detrás de la carreta de bueyes en la que viajaba Bracamonte iba Yorlene Gutiérrez, su nieta de 29 años, quien antes había referido que participar en esta peregrinación que se hace sobre carretas jaladas por animales de carga es una tradición que se ha “heredado de gene-



Peregrinos llegan a Popoyuapa en romería de carretas.

ración en generación”.

Bracamonte considera que fue de las primeras en participar en este recorrido. Cuando oye el dato de que vienen más de cuatrocientas, recuerda que en su época no iban más de cinco y menciona un par de nombres, entre ellos “Concho”, como uno de los iniciadores de la peregrinación desde San Juan de Oriente. Desde esa cuna de artesanos, vienen 21 carretas.

Aleyda Martínez y Joselin García vienen con una prole de veinte, casi todos niños, desde Monimbó. Se repartieron en dos carretas en las que además cabían enseres, alimentos crudos, gallinas, colchonetas y ropa de cama.

Martínez cargaba a un tierno de dos meses que iba vestido con una túnica morada en honor a Jesús del Rescate.

A PASO FIRME

En la víspera de llegar al

santuario las carretas se juntaron a la altura del río Gil González. El domingo 13 a eso de las 5:00 de la tarde terminaron de arribar y a un lado de la carretera se improvisaron dormitorios y cocinas.

Para evitar el agotamiento de los animales, sobre todo en esta época cruda del verano, los recorridos se hacen de madrugada o al caer la noche. Hay bueyes a los que el asfalto les maltrata, sus arrieros les improvisan unas “botas” de hule para que no se ligen sus patas y puedan seguir la marcha.

El pasado lunes 14 de marzo. Los peregrinos a bordo de sus carretas abandonaron el Gil González. Entre 2:00 y 3:00 de la madrugada y la caravana es custodiada por un dispositivo policial que garantizaba la seguridad.